

**Thomas Fischer / Susanne Klengel / Eduardo Pastrana Vuelvas (eds.): *Kolumbien heute. Politik – Wirtschaft – Kultur*. Frankfurt: Vervuert (Biblioteca Ibero-Americana 168) 2017. 638 páginas.**

El presente volumen es una reedición totalmente renovada del libro publicado con el mismo título en 1997, y contiene más de 30 artículos distribuidos en cuatro grandes secciones, de las cuales la primera está dedicada a cultura y civilización de Colombia, hoy, con 50 millones de habitantes, el tercer país más poblado de América Latina. Este libro no está destinado a científicos y expertos, sino a un amplio público lector con desecho de información. La segunda sección se ocupa de aspectos de política y sociedad; la tercera, de la economía y la cuarta, de temas de cultura, enseñanza y ciencia. Uno de los motivos para efectuar esta reedición fue la conclusión del proceso de paz en 2016, cuando fue firmado el acuerdo de paz el 24 de noviembre de 2016 en el teatro Colón de Bogotá entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el gobierno del presidente Juan Manuel Santos. Este acuerdo puso fin a décadas de una sangrienta guerra civil, que no solamente costó la vida de aproximadamente 260.000 personas, sino que impidió el desarrollo de la economía, de la enseñanza y de la sociedad.

Por la inevitable brevedad de la presente reseña no podemos abarcar todos los artículos, por lo cual nos vamos a limitar a analizar y comentar principalmente aquellos que se refieren a la cuarta sección, en la que encontramos nueve artículos

que abarcan diversos asuntos de la educación, y de la vida cultural y científica. En las otras secciones también se encuentran informaciones actuales y valiosas para actualizar los conocimientos y los estudios científicos. Se puede mencionar los ensayos sobre la migración de Tajana Louis, el resumen de la historia escrito por Thomas Fischer y Andrés Jiménez Ángel o la presentación de las condiciones generales y los desafíos para el turismo en Colombia por Stefan Stober.

Angelika Henneke y Hugo Lancheros escriben sobre la situación lingüística del país (gran diversidad de lenguas indígenas, un conjunto de 65 y dos lenguas criollas, habladas solamente por el 2% de la población). La investigación lingüística tiene una larga tradición en Colombia: Miguel Antonio Caro (1843-1909) y Rufino José Cuervo (1844-1911) construyeron en el siglo XIX las bases de una investigación sólida y fundamentada. Recordemos que en 1983 se publicó el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia* (ALEC), una singular descripción de las variedades y dialectos hablados en el país. Los desafíos en la enseñanza radican, por una parte, en la etno-educación, que exige el reconocimiento de pluralidad de la sociedad colombiana y, por otro lado, en un programa que fomenta el aprendizaje del inglés como segunda lengua. Se trata de un bilingüismo para élites, que privilegia a las clases altas con las mejores condiciones económicas.

Rainer Babel es el autor del capítulo sobre enseñanza y ciencia; se destaca en su ensayo los cambios en el sistema escolar, en la formación profesional y en la

formación universitaria en los últimos 15 años. Entre las universidades colombianas, 45 recibieron una acreditación de calidad, pero solamente cuatro con la nota máxima: Universidad Nacional de Colombia en (Bogotá), Universidad de Antioquia (Medellín), Universidad del Valle (Cali) y, como única institución privada, la Universidad de los Andes (Bogotá). Para esta evaluación era de gran importancia la internacionalización de las instituciones y el desarrollo de la investigación. Babel llega a esta conclusión: a pesar de los avances positivos en los últimos tiempos, Colombia está todavía muy lejos de resolver el problema de la desigualdad social y étnica en el acceso a una enseñanza de alta calidad.

Susanne Klengel habla sobre la literatura contemporánea más allá del realismo mágico y de la llamada “narcoliberalidad”. Ella descubre un nuevo tipo de “ciudad” en el país andino: ciudad y campo como distopía. Los autores representativos citados por la autora son Fernando Vallejo con *La Virgen de los Sicarios* (1994), Jorge Franco con *Rosario Tijeras* (1999) (representantes de la novela sicarésca, ubicada con sus acciones en Medellín o Bogotá). Otras novelas urbanas destacadas por la autora son *El ruido de las cosas al caer* (2011) de Juan Gabriel Vázquez, *Delirio* (2004) de Laura Restrepo y *Angosta* (2003) o *El olvido que seremos* (2006) de Héctor Abad Faciolince. Según Klengel existe también un regreso a escenarios del campo, algunas veces retratados como distopías, como en *Primero estaba el mar* (1983) de Tomás González o en *Los caballitos del diablo* (2003). La muestra representativa de las obras seleccionadas por Klengel corresponde a los intereses de los lectores alemanes y valoriza a autores

traducidos al alemán o a los que hayan vivido en Alemania o en Europa por mucho tiempo.

Torsten Eßer escribe sobre Colombia, el país de los 1.000 ritmos, como nueva potencia musical en el continente sudamericano, que conquistó el mundo con salsa, vallenato y rock. El autor distingue cinco grandes regiones con manifestaciones musicales muy diferentes: Atlántico-Caribe, con los estilos champeta, cumbia, porro y vallenato; el Pacífico, con bunde, currulao y patacoré; la región de los Andes, con bambuco, guabina y pasillo; la de los Llanos, con contrapunteo, guacharaca y joropo; y, finalmente, la región del Amazonas, con carimbó, lambada y sirimbó. Cierra su artículo con una tabla comparativa sobre los estilos de cumbia en los diferentes países latinoamericanos (junto a la salsa una de los productos musicales con más éxito del mundo).

Peter W. Schulze es el autor del ensayo sobre el cine en Colombia, en el cual comenta el auge del cine colombiano desde la aprobación de la Ley de Cine en 2003 para el fomento de la producción cinematográfica. Desde 2010 se han producido aproximadamente 20 largometrajes por año, pero no se puede considerar el inicio del “nuevo cine colombiano” en el siglo XXI como un quiebre total. Luis Ospina es uno de los más importantes documentalistas contemporáneos del país, con títulos como *La desazón suprema. Retratoincesante de Fernando Vallejo* (2003) y *Un tigre de papel* (2007) sobre un artista ficticio de collage. Víctor Gaviria y Jorge Alí Triana son otros cineastas que marcaron el “Nuevo Cine Colombiano” con su estilo y por las temáticas escogidas en sus úl-

timas obras realizadas como *Sumas y restas* (2005) y *Esto huele mal* (2007). Marta Rodríguez denuncia en filmes como *Una casa sola se vence* (2004) y *Soraya, amor no es olvido* la discriminación y la exclusión de la población indígena y afrocolombiana. El Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias (desde 1960) y el Festival de Cine de Bogotá son eventos de envergadura internacional.

El Festival de Performance de Cali (1997-2012) es el tema de Óscar Ardila, que describe tres momentos centrales de este evento cultural. En la primera fase –los primeros cuatro años–, surgió una escena de arte alternativa y participativa; en la siguiente, las jornadas de *performance* fueron plataforma de diálogo; y en los últimos cuatro años, se buscó fomentar la cultura ciudadana. De esta forma fue posible insertar en el festival no solamente el diálogo entre ciudadanos y artistas, sino también el arte como potencial político y como plataforma democrática utilizando la imaginación de los habitantes de la ciudad de Cali.

Michael Nungesser lleva al lector a hacer un recorrido por el arte contemporáneo en Colombia. De la misma manera como Gabriel García Márquez eclipsó con su obra a otros escritores, Fernando Botero también ha generado mucho impacto (considerado el gigante de las artes plásticas en Colombia, omnipresente en exposiciones internacionales, bienales y publicaciones de repercusión); pero, desde los años cincuenta del siglo xx, también hay otros artistas importantes. Entre ellos merecen ser destacados Guillermo Wiedemann (1905-1969), un exiliado alemán, y Marco Ospina (1912-1983), protagonista de las tendencias modernas

y abstractas. El fomento de la cultura y las artes tomó un nuevo rumbo con la fundación del Instituto Colombiano de Cultura en 1968 y con el apoyo del Banco de la República de Colombia desde los años setenta (su centro de actuación está en Bogotá, pero también hay salones locales de artes plásticas). Un tema central ha sido las diferentes formas de violencia desde el “Bogotazo” en 1948, con la obra paradigmática *Violencia* (1962) de Alejandro Obregón –hasta hoy una de las más conocidas del género–. Doris Salcedo es otra artista que intenta representar en sus obras el tema de poder y violencia. En 2002 llevó a cabo una instalación con 280 sillas en el Palacio de Justicia en Bogotá, representando las víctimas del asalto y de la confrontación entre guerrilleros y el ejército ocurridas en 1985.

Andreas Hetzer observa la actuación de los medios de comunicación masivos como instrumento de poder de la oligarquía en la prensa. Cuatro organizaciones dominan en este sector con más de 60% del mercado y apenas nueve grupos de empresarios controlan prácticamente la totalidad de los medios de comunicación en Colombia, siendo dueños o socios de diarios, revistas, emisoras de TV o de radio y también de otras ramas de actividad empresarial (agropecuaria, bebidas, alimentos, turismo, transporte, logística, deporte, industria química o del petróleo, etc). Los dos canales televisivos –Canal RCN y Caracol Televisión– controlan el 85-90% del mercado de la audiencia de la televisión abierta y reciben casi el 80% del dinero gastado en la propaganda comercial. En estas circunstancias no sorprende la existencia de un tenso conflicto de interés entre un periodismo in-

dependiente de investigación y el aspecto comercial del *holding*, al que pertenece la emisora o el periódico. Especialmente las voces de los pobres y marginados y de las etnias minoritarias no encuentran acceso a estos canales totalmente comerciales que intentan incentivar el consumo de la clase media a cualquier costo. Se trata de realidades completamente diferentes y de una doble marginalización, como dice Hetzer en su conclusión.

Thomas Fischer es el último autor del volumen y cierra los artículos con un reportaje sobre la narcocultura, una cultura del dinero fácil, definida como un substrato cultural, compuesto por maneras de pensar, imaginaciones, costumbres, hábitos, valores, rituales y practicas vinculados al negocio del narcotráfico. El punto de partida para los narcos es el siguiente: la sociedad es injusta y no ofrece las mismas oportunidades a todos, entonces es necesario delinquir para conquistar los bienes de consumo y tener una vida de lujo que no se puede conseguir con un trabajo honesto. La red de narcotraficantes está siempre expuesta al peligro de ser desarticulada por la policía o por las instituciones del Estado. Para evitarlo, los narcos intentan comprar políticos, representantes del poder público, miembros de las fuerzas de seguridad y al mismo tiempo invierten en proyectos sociales o de caridad y asumen funciones no asumidas por el Estado, construyendo campos de fútbol, jardines de infancia, escuelas y urbanizaciones. Los narcos tienen la costumbre de mantener buenas relaciones con las oligarquías antiguas, con los EE.UU y sobre todo con la Iglesia católica. En su mayoría son bautizados, se casan en la iglesia y sus familias son enterradas en ce-

menterios católicos. Los narcotraficantes tienen como referencia rituales y símbolos religiosos. Los sicarios, por ejemplo, hacen peregrinaciones a la iglesia de Sabaneta, cerca de Medellín, e invocan a su patrona María Auxiliadora.

A lo largo de todos los artículos es evidente hasta qué punto la sociedad colombiana está todavía marcada por la violencia hasta hoy, en días de paz, cuando se avecina el bicentenario de su independencia en agosto de 2019. El presente libro deja muchas informaciones precisas al alcance del lector de lengua alemana, resultados de investigaciones detalladas y también brinda explicaciones para sus dudas. De esta forma consigue introducir al no experto en los enigmas del país andino y demuestra que este tiene muchas más para ofrecer de lo que algunos piensan cuando lo asocian a ciertos estereotipos.

VOLKER JAECKEL

(UNIVERSIDADE FEDERAL DE MINAS  
GERAIS, BELO HORIZONTE)

**Riet Delsing: *Articulando Rapa Nui. Políticas culturales polinésicas frente al Estado chileno.* Santiago de Chile: Ediciones LOM 2017. 335 páginas.**

*Articular* es un verbo al que le damos cuerpo de diversas formas. Stuart Hall, en la acepción más amplia del término, propuso que las formaciones discursivas y las dinámicas de identificación grupal debían pensarse, ante todo, como el resultado de un proceso colectivo que se activa en el fragmentado flujo de la contingencia. Las apropiaciones latinoamericanas y caribeñas de los estudios poscoloniales, por su